

# INTERNET Y DESIGUALDAD EN AMÉRICA LATINA

Daniel Rojas Lozano

Serie Working Papers [cet.la](http://cet.la) N° 2019/03  
Centro de Estudios de Telecomunicaciones de América Latina

[www.cet.la](http://www.cet.la) | [@latam\\_digital](https://twitter.com/latam_digital)

Rambla de Rep. de México 6125 Montevideo (Uruguay) CP 11400 +598 26 04 22 22 / 5401 [contacto@tel.lat](mailto:contacto@tel.lat)

Serie Working Papers cet.la

Nº 2019/03

# Internet y desigualdad en América Latina

Daniel Rojas Lozano <sup>1</sup>

**Internet y desigualdad en América Latina** es un *working paper* publicado por el Centro de Estudios de Telecomunicaciones de América Latina en julio de 2019, en el marco de su Programa Junior Fellowships para jóvenes investigadores.

Incluye referencias bibliográficas.

Este es un documento de trabajo con resultados preliminares y en proceso de análisis. No citar o distribuir sin permiso del autor.

Copyright © Centro de Estudios de Telecomunicaciones de América Latina | **cet.la 2019/03**



---

<sup>1</sup> Daniel Rojas Lozano es asistente de investigación del Centro Latam Digital (CIDE, Mexico), con una Maestría en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), Ciudad de México, y Licenciado *Cum Laude* en Ciencia Política, con énfasis en Relaciones Internacionales, por la Universidad Icesi de Cali (Colombia). Realizó esta Investigación en el marco del Programa Junior fellowship cet.la 2019 con el acompañamiento de Fernando López Gutiérrez.

Mail: [daniel.rojas.lozano@gmail.com](mailto:daniel.rojas.lozano@gmail.com)

*Las opiniones publicadas en este documento son responsabilidad exclusiva del autor, y no corresponden necesariamente con la posición oficial de ASIET, del cet.la, o de las empresas y universidades asociadas a estos organismos.*

## Resumen

Durante el siglo actual, la desigualdad de ingresos ha disminuido en varios países de América Latina. La literatura ha explorado diferentes factores económicos y políticos que han contribuido a esta variación, sin embargo, el efecto del internet sigue siendo un enigma, aun cuando se ha señalado su potencial para mejorar condiciones económicas en grupos de bajos ingresos. Este trabajo explora el efecto del acceso de internet sobre la desigualdad y argumenta que el efecto es positivo cuando incrementa el nivel de ingresos. Este efecto se prueba en 18 países latinoamericanos en el periodo 2000-2017 usando un panel de datos con términos de interacción. Los resultados son robustos, muestran la asociación esperada y coinciden con los estudios sobre la segunda brecha digital.

**Keywords:** internet, desigualdad, América Latina, brecha digital.

## 1. Introducción

A finales del siglo pasado, diferentes actores consideraban el acceso y uso de internet como una gran fuerza transformadora en América Latina. Para el sector privado, el internet sería la herramienta para lograr la competitividad en los mercados globales; para los gobiernos, el internet llevaría a la modernización y el desarrollo, mientras que, para activistas de diversos movimientos sociales, el internet permitiría llevar las luchas económicas y políticas más allá de las fronteras nacionales (Everett, 1998). Igualmente, los estudios sobre internet y su impacto sobre la desigualdad social, inicialmente asumían que el acceso a internet permitiría el crecimiento económico, desarrollo social y empoderamiento, especialmente para grupos en desventaja socioeconómica (Hammond, 2001). Sin embargo, el optimismo generado por la expansión del internet contrastaba con las brechas de acceso, las cuales podrían terminar reproduciendo e incluso exacerbando las condiciones de marginalidad geográfica y económica de gran parte de la población que, de acuerdo a los optimistas de la web, sería mayormente beneficiada.

Desde finales de la primera década del siglo XXI, contrario a lo observado a nivel global, el nivel de desigualdad disminuyó para la mayoría de los países de América Latina (López-Calva & Lustig, 2010; Gasperini & Lustig, 2011, entre otros). Ninguna otra región experimentó una similar tendencia sistemática en la disminución de la desigualdad del ingreso, incluso teniendo mejorías similares a las latinoamericanas en cuanto a comercio, flujos financieros y crecimiento económico (Cornia et al., 2014). La particularidad del caso latinoamericano dio lugar a una proliferación de estudios sobre el tema, los cuales atribuyen la variación en la desigualdad a factores económicos –prima de habilidad, bonanza de materias primas, etc.– y a causas políticas, particularmente el 'giro a la izquierda', término que hace referencia a la llegada de gobiernos de izquierda y centroizquierda durante los primeros años de la década pasada. Sin embargo, el efecto del internet sobre la desigualdad de ingresos es un enigma, pues no ha sido explorado en la región, aun cuando ya se ha señalado su potencial como herramienta para el mejoramiento de las condiciones económicas en poblaciones de bajos ingresos (Mariscal et al., 2016).

¿Cuál es el efecto del acceso a internet sobre la desigualdad de ingresos en América Latina? En este trabajo presento una explicación basada en los estudios sobre la segunda brecha digital (*second-level digital divide*) y argumento que el efecto marginal del acceso a internet sobre la desigualdad de ingresos es positivo cuando incrementa el nivel de ingresos. Para probar esta hipótesis uso un panel de datos con términos de interacción y estimaciones adicionales controlando por diferentes factores.

Las siguientes secciones presentan la revisión de literatura (sección 2), el marco teórico (sección 3), el diseño metodológico y los resultados (sección 4), y las conclusiones finales (sección 5).

## 2. Revisión de la literatura.

Dentro de los trabajos que han buscado explicar la variación de la desigualdad de ingresos en América Latina durante el siglo actual, se destacan por lo menos cinco determinantes: el ciclo positivo de negocios (Cornia et al., 2014), el incremento de impuestos directos e indirectos (Roberts, 2014), el mayor acceso a la educación (López-Calva & Lustig, 2010; Gasperini et al., 2011), la disminución en la prima de habilidad o *skill premium* (Gasperini et al., 2011; Azevedo et al., 2015; Lustig et al., 2016) y la llegada de gobiernos de izquierda y centro-izquierda (McLeod & Lustig, 2011; Cornia et al., 2014).

Los trabajos referidos al ciclo positivo de negocios señalan que el incremento en la demanda y precio internacional de *commodities* durante la primera década del siglo XXI, contribuyó a un aumento en la tasa de crecimiento del PIB con efectos igualadores (Cornia, 2011b). Esta bonanza generó un superávit en la balanza de cuenta corriente en la mayoría de los países de la región (Cornia et al., 2014) y permitió reducir la vulnerabilidad financiera de las economías (Damill & Frenkel, 2014). Además, esta bonanza estuvo acompañada por mayores intervenciones redistributivas por parte de los estados (Roberts, 2014).

Por otro lado, los estudios que se enfocan en el mayor acceso a la educación incluyen a esta variable como factor que explica la variación en la prima de habilidad (*skill premium*), asumiendo que el incremento en el acceso a la educación responde a una tendencia secular (Goldin & Katz, 2008). En este sentido, la variable de interés pasa a ser la prima de habilidad, la cual es afectada por dinámicas de oferta y demanda. En cuanto al lado de la oferta, se suele decir que la disminución en la prima de habilidad se debe al aumento en la oferta de trabajadores calificados dado el incremento en los años promedio de educación (Gasperini y Lustig, 2011; Azevedo et al., 2013). Las explicaciones del lado de la demanda señalan que la disminución en la prima de habilidad correspondió a la bonanza en el precio internacional de los *commodities*, el cual favoreció el trabajo no-calificado al reubicar mano de obra de sectores intensos en trabajo calificado a otros con menor intensidad (Gasperini et al., 2011; De la Torre et al., 2012; Cornia et al., 2014).

Otro de los factores asociados a la variación en la desigualdad es la orientación ideológica del partido en el gobierno (Cornia, 2010, 2011a, 2011b; Pontusson & Rueda, 2002, 2010; McLeod & Lustig, 2011). La llegada de gobiernos de izquierda y centroizquierda durante los primeros años de la década dio inicio a lo que se denominó como 'giro a la izquierda' (Castañeda, 2006). De acuerdo a Cornia (2011b), con este giro surgió un nuevo modelo político que enfatizó los temas distributivos y sociales, dando espacio a una política de gasto expansivo, a un incremento en la recaudación tributaria y no-tributaria y a un incremento de los salarios mínimos, entre otras medidas con efectos redistributivos.

Los estudios sobre el efecto del acceso a internet sobre la desigualdad de ingresos han sido más escasos. La mayor parte de la literatura suele mostrar los efectos del acceso a internet sobre variables socioeconómicas y sobre desigualdades sociales (Chen & Wellman, 2005; Schlozman et al., 2010; Forman et al., 2012; Morris & Morris, 2013, entre otros), sin un énfasis específico sobre la desigualdad de ingresos. Dentro de los trabajos que analizan esta relación específica, los hallazgos parecerían contradictorios. Liu (2017), al analizar 51 países entre 1991 y 2005, encuentra que la difusión de internet reduce la desigualdad de ingresos. De acuerdo al autor, el uso intensivo de internet y sus tecnologías genera nuevos trabajos, especialmente para grupos de bajos ingresos. Por su parte,

Panichsombat (2016) llega a un hallazgo contrario después de observar más de 100 países de diferentes niveles de desarrollo entre 1990 y 2015. Según los resultados del autor, el acceso a internet está asociado con incrementos en la desigualdad de ingresos en países en desarrollo, pero está asociado con una disminución de la desigualdad en países desarrollados. Los mecanismos subyacentes a este impacto diferenciado son explorados por Bauer (2018), quien argumenta que el impacto del internet sobre la distribución del ingreso se ve condicionado por acuerdos institucionales, políticas públicas, negociaciones colectivas y liberalización del mercado de las telecomunicaciones. De hecho, ya Hargittai y Hinnant (2008) habían advertido que el simple acceso a internet no tenía un efecto igualador.

A pesar de los avances recientes en la exploración de la asociación entre acceso a internet y desigualdad de ingresos, no hay estudios que analicen esta asociación en América Latina. Este trabajo busca comenzar a llenar este vacío en la literatura.

### 3. Acceso a Internet y Desigualdad de ingresos.

¿Cuál es el efecto del acceso a internet sobre la desigualdad de ingresos en América Latina? En esta sección argumento que el efecto del acceso a internet sobre la desigualdad de ingresos es positivo cuando incrementa el nivel de ingresos de las personas. Para desarrollar este argumento me baso en dos supuestos fundamentados en la literatura sobre la segunda brecha digital: (i) el acceso a internet no tiene un efecto igualador *per se* y (ii) las personas con mayores ingresos acceden primero a internet y hacen un uso del mismo que amplía la brecha con personas de menores ingresos.

El rápido avance en el nivel de acceso y uso de internet ha permitido que ciertos factores socioeconómicos que anteriormente constituían barreras de acceso hayan ido disminuyendo su efecto inhibitorio (Hargittai & Hinnant, 2008). Sin embargo, estudios recientes han encontrado que este mayor acceso no tiene necesariamente un efecto igualador sobre la distribución del ingreso. Bauer (2018) explora diferentes mecanismos mediante los cuales el internet afecta la distribución del ingreso. Estos mecanismos son el cambio en la productividad, la relocalización de la producción y la innovación digital. La dirección del impacto que estos mecanismos tienen sobre la distribución del ingreso está a su vez afectado por acuerdos institucionales, políticas públicas, negociaciones colectivas y liberalización del mercado de las telecomunicaciones. Bauer (2018) argumenta entonces que las variaciones en la distribución del ingreso son más bien consecuencia de la interacción entre el internet y las relaciones económicas, políticas y sociales. Por su parte, Panichsombat (2016) encuentra que el mayor acceso a internet puede estar asociado tanto a una disminución como a un incremento en la desigualdad de ingresos. El diferente sentido de la asociación respondería al nivel de habilidades y alfabetismo digital con que cuenten los países; el acceso en aquellos donde haya un mayor nivel de habilidades mostrará una asociación negativa, mientras que en aquellos donde el nivel es menor, la asociación será positiva. En este sentido, es preciso asumir, siguiendo a Hargittai y Hinnant (2008), que el acceso a internet no tiene un efecto igualador *per se*.

En América Latina, aunque el acceso a internet ha aumentado rápidamente en los últimos años, siguen existiendo barreras de acceso como los altos costos y la limitada disponibilidad del servicio, así como barreras relacionadas con falta de capital humano y específicas de ciertos contextos y grupos

socioeconómicos (Galperin, 2017). En contraste con estas limitaciones, diferentes estudios coincidieron en que personas con altos niveles de educación e ingreso acceden más rápido a internet (Martin & Robinson, 2007) y pueden incrementar sus ventajas socioeconómicas a partir del mismo uso de internet (Jung & Kim, 2001).

El acceso y uso de internet está condicionado por factores como ingreso y educación (Willis & Tranter, 2006; Hargittai, 2010). Hargittai (2008) argumenta que los grupos privilegiados en términos de educación e ingreso pueden hacer un uso de internet que genere mayores ingresos o ahorre costos. De hecho, Hargittai (2010) encuentra que jóvenes con menor nivel socioeconómico tienen una menor habilidad para usar internet, mientras que Hargittai y Hinnant (2008) observan que adultos con ventajas socioeconómicas realizan actividades online más enfocadas en aumentar el capital humano y financiero. Igualmente, Marler (2018) señala que las minorías y personas de bajos ingresos usan telefonía e internet móvil más para actividades sociales y de entretenimiento, mientras que personas de altos ingresos los usan más para labores productivas y búsqueda de noticias. Siguiendo estos hallazgos, es plausible entonces asumir que personas con mayores ingresos acceden primero a internet y hace un uso del mismo que amplía la brecha con personas con menores ingresos.

#### 4. Diseño metodológico y resultados.

Para analizar la relación entre internet y desigualdad de ingresos se observan 18 países de América Latina en el periodo 2000-2017. Durante este periodo, la mayoría de los países de la región experimentaron una disminución en el nivel de desigualdad de ingresos, así como un importante incremento en el nivel de acceso a internet.

La variable dependiente es desigualdad de ingresos, medida con el índice de Gini tomado del Standardized World Income Inequality Database (Solt, 2016). Esta base de datos busca maximizar la comparabilidad de las medidas de desigualdad, manteniendo una amplia cobertura espacial y temporal. La variable independiente, internet, se mide como el porcentaje de individuos que usan internet. Esta información es tomada de la base de datos del International Telecommunication Union (ITU).

Como variables de control se seleccionaron aquellas frecuentemente usadas en esta literatura: suscripción a banda ancha por cada 100 habitantes, usando datos de ITU; suscripción a telefonía celular móvil por cada 100 habitantes, usando datos de ITU; educación, medida como los años promedio de educación que recibieron personas mayores a 25 años, usando los datos de UNDP, Human Development Reports; inflación anual, usando datos del Banco Mundial; ingreso, medido como PIB per cápita a dólares constantes del 2010, usando datos del Banco Mundial; términos de intercambio, usando datos de UNCTAD; entradas inversión extranjera directa como porcentaje del PIB, usando datos del Banco Mundial; gasto social como porcentaje del PIB destinado a subsidios y transferencias corrientes, usando datos de la Cepal. Igualmente se controla por variables demográficas como población y edad, usando datos de la Cepal. La población está medida en miles de personas. Debido a la naturaleza de los datos, la edad se dividió en tres grupos, el primero agrupa a las personas (en miles) con edades entre 0 y 14 años, el segundo a personas con edades entre 15 y 59, el tercero a las personas con 60 años y más.

Tabla 1. Resumen estadístico

	No. Obs.	Media	Std. Dev.	Mín.	Máx.
<b>Índice Gini</b>	307	45.8	3.91	35.9	53.1
<b>Internet</b>	324	26.73	20.15	0.71	82.33
<b>Banda ancha</b>	290	4.77	5.2	0	27.57
<b>Telefonía móvil</b>	324	75.48	47.24	1.8	182.43
<b>Educación</b>	324	7.57	1.51	3.5	10.3
<b>Inflación</b>	296	8	18.45	-0.73	254.8
<b>Ingreso</b>	321	6465.11	3786.23	1305.16	15059.53
<b>Términos intercambio</b>	324	113.62	36.17	73.43	262.08
<b>Inversión extranjera directa</b>	321	3.71	2.78	-5	16.22
<b>Gasto social</b>	320	7.04	4.23	0	18.99
<b>Población</b>	324	30676.24	47431.37	3029	211175
<b>Edad 1</b>	324	8720.312	12629.91	727.6	51388
<b>Edad 2</b>	324	19009.34	30276.92	1819	136826.2
<b>Edad 3</b>	324	2939.991	4735.62	242	26726.2

Para probar la hipótesis se estiman diferentes modelos econométricos usando un panel de datos:

$$Y_{it} = \alpha_i + \beta_1 X_{it} + \mathbf{Z}'\boldsymbol{\gamma} + \varepsilon_{it} \quad (1)$$

$$Y_{it} = \alpha_i + \beta_1 X_{it} + \beta_2 Y_{it-1} + \varepsilon_{it} \quad (2)$$

$$Y_{it} = \alpha_i + \beta_1 X_{it} + \beta_2 I_{it} + \beta_3 (X_{it} I_{it}) + \mathbf{Z}'\boldsymbol{\gamma} + \varepsilon_{it} \quad (3)$$

donde  $Y_{it}$  es el índice Gini para el país  $i$  en el momento  $t$ ,  $X_{it}$  es el acceso a internet,  $\mathbf{Z}'\boldsymbol{\gamma}$  es el vector de controles. Siguiendo la sugerencia de Panichsombat (2016), se estima un modelo con efectos rezagados (ecuación 2), asumiendo que la difusión de internet toma tiempo para impactar en la distribución del ingreso. La segunda ecuación incluye entonces el término  $Y_{it-1}$  como variable dependiente rezagada. Por último, se estima un modelo de efectos marginales (ecuación 3) para probar el efecto marginal del acceso a internet sobre la desigualdad de ingresos cuando incrementa el nivel de ingresos; para esto se incluye el término de interacción  $X_{it} I_{it}$ , donde el segundo término ( $I_{it}$ ) es el nivel de ingresos.

En la tabla 2 se presentan los resultados. Como se observa en las primeras cuatro columnas, el acceso a internet tiene un efecto negativo y estadísticamente significativo sobre la desigualdad de ingresos. El efecto negativo se mantiene incluso controlando por factores demográficos (población y edad), económicos (inflación, ingreso per cápita, ingreso per cápita al cuadrado, gasto social, inversión extranjera directa y educación) y variables adicionales como la suscripción a banda ancha y telefonía



móvil. Sin embargo, es importante resaltar que al estimar el efecto que el acceso a internet tiene sobre la desigualdad en el largo plazo (columnas 5 y 6), asumiendo que la difusión de internet toma tiempo para impactar en la distribución del ingreso (Panichsombat, 2016), se observa que el impacto es positivo, aunque pierde significancia estadística.

**Tabla 2. Efecto del acceso a internet sobre la desigualdad de ingresos**

	1	2	3	4	5	6
<b>Internet</b>	-0.101***	-0.103***	-0.085***	-0.599**	0.002	0.005
	[0.010]	[0.012]	[0.014]	[0.022]	[0.001]	[0.002]
<b>Ingreso</b>	–	–	–	–	–	–
<b>Internet X Ingreso</b>	–	–	–	–	–	–
<b>Gini (rezago)</b>	–	–	–	–	1.006***	1***
					[0.0013]	[0.009]
<b>Controles demográficos</b>	–	✓	✓	✓	–	✓
<b>Controles económicos</b>	–	–	✓	✓	–	✓
<b>Controles adicionales</b>	–	–	–	✓	–	✓
<b>Núm. Obs.</b>	307	307	278	246	289	239
<b>R<sup>2</sup></b>	0.25	–	–	–	–	–
<b>R<sup>2</sup> - ajustado</b>	–	0.34	0.47	0.56	0.98	0.99

Errores estándar robustos en paréntesis. \* significativo al 5%, \*\* al 1%, \*\*\* al 0.1%.

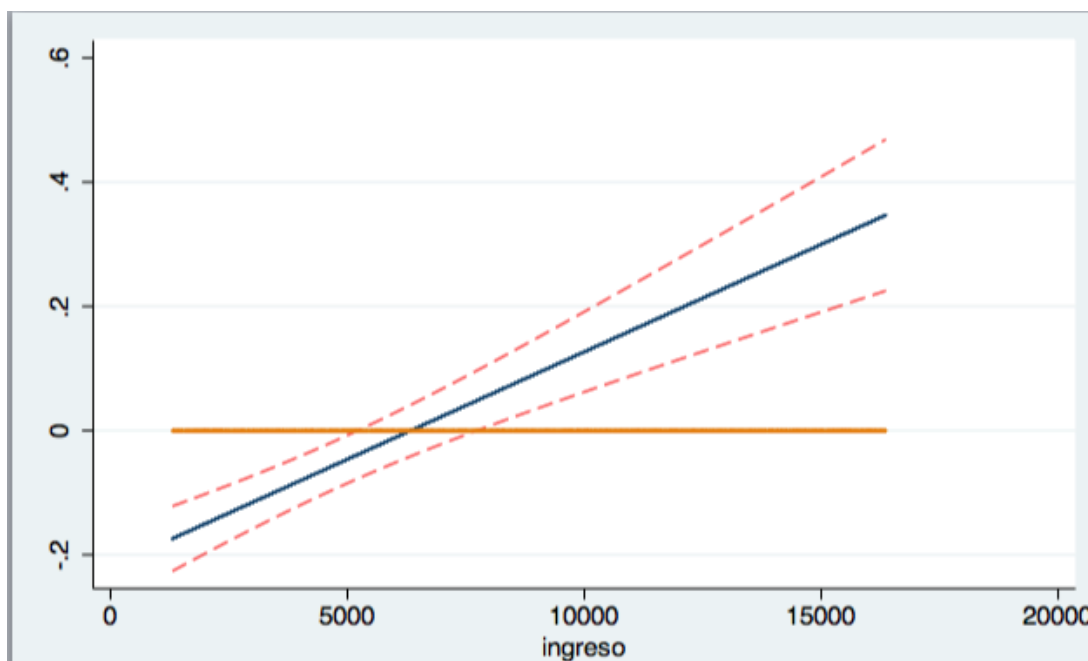
De acuerdo a lo expuesto en el marco teórico (sección 3), es difícil asumir que el acceso a internet tiene un efecto distributivo *per se*, más bien, se esperaría que las personas con mayores ingresos accedieran primero a internet e hicieran un uso del mismo que ampliara la brecha con personas de menores ingresos. En este sentido, en la tabla 3 se presentan los resultados de la estimación del efecto marginal del acceso a internet sobre la desigualdad cuando aumenta el nivel de ingresos. Con esta estimación, el impacto de internet por sí solo es irrelevante dado el primer supuesto. El resultado de interés en este caso es la interacción entre el acceso a internet y el ingreso per cápita. Como se observa en la gráfica 1, el efecto marginal del acceso a internet sobre la desigualdad es positivo cuando aumenta el ingreso. Este impacto positivo es estadísticamente significativo a partir de los 8.311 dólares, es decir, el acceso y uso de internet que hacen las personas con ingresos por debajo de este nivel no implica un incremento estadísticamente significativo de la desigualdad. Si bien el impacto positivo es cercano a cero, es necesario recordar que la desigualdad de ingresos es una variable de carácter estructural que varía poco en el tiempo. No obstante, estos resultados sugieren la existencia de una segunda brecha digital en América Latina.

**Tabla 3. Efecto marginal de acceso a internet sobre desigualdad**

	1
<b>Internet</b>	-0.258 [0.034]
<b>Ingreso</b>	0.001*** [0.0002]
<b>Internet X Ingreso</b>	0.00003*** [5.35e-06]
<b>Controles demográficos</b>	✓
<b>Controles económicos</b>	✓
<b>Controles adicionales</b>	✓
<b>Núm. Obs.</b>	246
<b>R<sup>2</sup> - ajustado</b>	0.65

Errores estándar robustos en paréntesis. \*\*\* significativo al 0.1%.

**Gráfica 1. Efecto marginal del acceso a internet sobre desigualdad cuando aumenta ingreso**



## 5. Conclusiones

Internet ha sido reconocido como una fuerza transformadora. Sin embargo, las perspectivas optimistas de diferentes actores han contrastado con los hallazgos de la literatura sobre los efectos del acceso a internet, pues, aunque algunos factores socioeconómicos que constituían barreras de acceso han ido desapareciendo, han persistido usos diferenciados vinculados igualmente a condiciones sociales y económicas. Estos usos diferenciados terminan exacerbando brechas económicas existentes. Estas dinámicas han sido ampliamente exploradas en países desarrollados, sin embargo, existe poca evidencia para América Latina. Este trabajo constituye uno de los primeros esfuerzos por arrojar luz sobre la relación entre internet y desigualdad de ingresos en América Latina.

En este trabajo se asumió que el acceso a internet no es una fuerza igualadora *per se*. Para encontrar su impacto distributivo, se observaron 18 países de la región entre los años 2000 y 2017. Tras estimar diferentes modelos, se encontró que el efecto marginal del acceso a internet sobre la desigualdad de ingresos es positivo y significativo cuando incrementa el nivel de ingresos, corroborando así la hipótesis. Es importante que futuras investigaciones exploren a fondo los diferentes usos que se hacen de internet y cómo éstos varían de acuerdo al nivel de ingreso.

## Bibliografía

Azevedo, J. P., Dávalos, M. E., Diaz-Bonilla, C., Atuesta, B., & Castañeda, R. A. (2013). Fifteen years of inequality in Latin America: how have labor markets helped? *Policy Research Working Paper 6384*, The World Bank.

Azevedo, J. P., López-Calva, L., Lustig, N. & Ortis-Juarez, E. (2015). Inequality, Mobility and Middle Classes in Latin America. En *Latin America's Emerging Middle Class* (pp. 32-50). New York: Palgrave Macmillan.

Bauer, J. (2018). The internet and income inequality: Socio-economic challenges in a hyperconnected society. *Telecommunications Policy*, 42(4), 333-343.

Castañeda, J. (2006). Latin America's Left Turn. *Foreign Affairs* 85, 28-43.

Chen, W. & Wellman, B. (2005). Minding the cyber-gap: The Internet and social inequality. In Romero, M. & Margolis, E. (eds.) *The Blackwell companion to social inequalities*. NJ, Blackwell Publishing, 523-545.

Cornia, G. (2010). Income Distribution under Latin America's New Left Regimes. *Journal of Human Development and Capabilities: A Multi-Disciplinary Journal for People-Centered Development*, 11(1): 85-114.

Cornia, G. (2011a). Economic Integration, Inequality and Growth: Latin America vs. European economies in transition. *Review of Economics and Institutions*, 2(2): 1-31

Cornia, G. (2011b). Regímenes políticos, shocks externos y desigualdad de ingresos: América Latina durante las últimas tres décadas. En *Distribución del ingreso. Enfoques y políticas públicas desde el sur* (pp. 67-105). Buenos Aires: PNUD; Ministerio de Empleo, Trabajo y Seguridad.

Cornia, G., Gómez-Sabaini, J. C. & Martorano, B. (2014). "Tax Policy and Income Distribution During the Last Decade". En Cornia, G. (ed), *Falling Inequality in Latin America. Policy Changes and Lessons*. New York, Oxford University Press

Damill, M. & Frenkel, R. (2014). Macroeconomic Policies, Growth, Employment, Poverty, and Inequality in Latin America (pp. 213-233). En *Falling Inequality in Latin America. Policy Changes and Lessons*. New York, Oxford University Press.

De la Torre, A., Messina, J., Pienknagura, S. (2012). The labor market story behind Latin America's transformation. *Semiannual Report, Regional Chief Economist Office, Latin America and the Caribbean*. The World Bank.

DiMaggio, P., Hargittai, E., Celeste, C. & Shafer, S. (2004). From unequal access to differentiated use: A literature review and agenda for research on digital inequality. *Social Inequality*, 355-400. Russell Sage Foundation.

Everett, M. (1998). Latin America On-line: The internet, development, and democratization. *Human Organization*, 57(4), 385-393.

Forman, C., Goldfarb, A. & Greenstein, S. (2012). The internet and local wages: a puzzle. *American Economic Review*, 102(1), 556-575.

- Galperin, H. (2017). Why are half of Latin Americans not online? A four-country study of reasons for internet nonadoption. *International Journal of Communication*, 11, 3332-3354.
- Gasparini, L. & Lustig, N. (2011). The rise and fall of income inequality in Latin America. *Working Paper* 1110, Tulane University.
- Gasparini, L., Galiani, S., Cruces, G., & Acosta, P. (2011). Educational upgrading and returns to skills in Latin America: evidence from a supply-demand framework, 1990-2010. *Policy Research Working Paper* 5921, The World Bank.
- Goldin, C. & Katz, L. (2008). *The Race between Education and Technology*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Hammond, A. (2001). Digitally empowered development. *Foreign Affairs*, 80(2), 96-106.
- Hargittai, E. & Hinnant, A. (2008). Digital inequality: differences in young adults' use of the internet. *Communication Research*, 35(5), 602-621.
- Hargittai, E. (2008). The digital reproduction of inequality. En Grusky, D. (ed), *Social stratification. Class, race, and gender in sociological perspective*. Colorado, Westview Press, pp. 936-944.
- Hargittai, E. (2010). Digital Na(t)ives? Variation in Internet Skills and Uses among Members of the "Next Generation". *Sociological Inquiry*, 80(1), 92-113.
- Jung, J., Qiu, J. & Kim, Y. (2001). Internet connectedness and inequality: Beyond the "divide". *Communication Research*, 28(4), 507-535.
- Liu, Y. (2017). Internet and income inequality: A research note. *Public Policy*.
- López-Calva, Luis F. & Lustig, N. (2010). "Explaining the Decline in Inequality in Latin America: Technological Change, Educational Upgrading, and Democracy". En López-Calva, L. & Lustig, N. (eds), *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?*. New York, United Nations Developed Programme
- Lustig, N., Lopez-Calva, L. F., Ortiz-Juarez, E., & Monga, C. (2016). Deconstructing the decline in inequality in Latin America. En *Inequality and Growth: Patterns and Policy* (pp. 212-247). UK: Palgrave Macmillan.
- Mariscal Avilés, J., Benítez Larghi, S. & Martínez Aguayo, M. A. (2016). The informational life of the poor: A study of digital access in three Mexican towns. *Telecommunications Policy*, 40: 661-672.
- Marler, W. (2018). Mobile phones and inequality: Findings, trends, and future directions. *new media & society*, 20(9), 3498-3520.
- Martin, S. & Robinson, J. (2007). The income digital divide: trends and predictions for levels of internet use. *Social Problems*, 54(1), 1-22.
- McLeod, D., & Lustig, N. (2011). Inequality and poverty under Latin America's new left regimes. *Society for the Study of Economic Inequality Working Paper Series WP 2011*, 208.

Morris, D. & Morris, J. (2013). Digital inequality and participation in the political process: Real or imagined? *Social Science Computer Review*, 31(5), 589-600.

Panichsombat, R. (2016). Impact of internet penetration on income inequality un developing Asia: an econometric analysis. *ASR: CMU Journal of Social Sciences and Humanities*, 3(2), 151-167.

Pontusson, J., Rueda, D., & Way, C. R. (2002). Comparative political economy of wage distribution: The role of partisanship and labour market institutions. *British Journal of Political Science*, 32(02), 281-308.

Pontusson, J. & Rueda, D. (2010). The politics of inequality: voter mobilization and left parties in advanced industrial states. *Comparative Political Studies*, 43(6), 675-705.

Roberts, K. (2014). The Politics of Inequality and Redistribution in Latin America's Post-Adjustment Era. En *Falling Inequality in Latin America. Policy Changes and Lessons* (pp. 49-72). New York: Oxford University Press.

Schlozman, K., Verba, S. & Brady, H. (2010). Weapon of the strong? Participatory inequality and the internet. *Perspectives on Politics*, 8(2), 487-509.

Solt, F. (2016). The standardized world income inequality database, *Social Science Quarterly*, 97, 1267-1281.

Willis, S. & Tranter, B. (2006). Beyond the 'digital divide': Internet diffusion and inequality in Australia. *Journal of Sociology*, 42(1), 43-59.